

RESTOS ÓSEOS DE LA ESTANCIA "LA ELISA" (ALTO RÍO DE PINTURAS PROVINCIA DE SANTA CRUZ).

Marta Angela Pastore

Durante la expedición arqueológica realizada por Gradín a la cuenca del río Pinturas, en 1973, fue hallada una serie de restos humanos. Estos se encontraron en un cañadón tributario de la margen norte de dicho río, a 90 m sobre el nivel del agua. Este sitio se encuentra a unos 600 m. de distancia de la "Cueva de las Manos", ubicado al mismo nivel pero en la margen opuesta.

Los restos, muy fragmentados, pertenecen a un solo individuo y fueron encontrados en una fisura natural de la barda del cañadón. El entierro no estaba en sus condiciones originarias y los huesos más fragmentados se hallaban diseminados fuera de la grieta, lo que hace presumir que la tumba fue removida. Es posible que la fisura haya estado, en algún momento, tapiada con bloques de piedra.

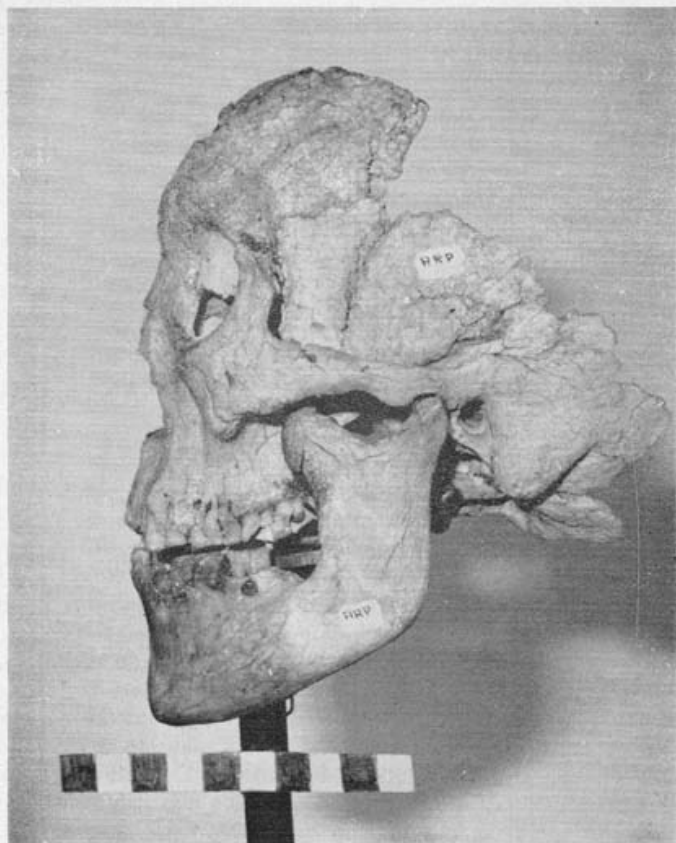
Entre los restos recuperados se cuenta con parte de un cráneo con mandíbula, un fémur, un iliaco, y algunas costillas, todos fragmentados. También se hallaron un sacro y un cúbito, enteros; ambos estaban dentro de la grieta.

La diferente coloración que presentaban los huesos se debe a que algunos estuvieron expuestos al aire libre. Estos presentan una coloración blanquecina, debido a la acción del sol, y son los que están más destruidos. En cambio el sacro y el cúbito presentan un color castaño propio de su contacto con los sedimentos de la grieta.

LOS RESTOS

El cráneo

Esta importante pieza se encuentra en un precario estado de conservación. Falta totalmente toda la mitad izquierda de la calota y la base del cráneo. También se hallan destruidas la mayor parte del occipital y falta todo el parietal derecho. No obstante se han conservado algunos puntos que permitieron tomar varias medidas definitivas.



1. Cráneo. Norma Lateral

El aspecto general del cráneo, como el de todos los huesos, no muestra huellas de mineralización, ni de ningún tipo de transformaciones que indiquen fosilización. Aunque la fosilización no es un criterio definitivo en cuanto antigüedad, en general se puede pensar que se trata de un ejemplar relativamente reciente.

En cuanto a las perturbaciones en el color, en este caso se debe a una larga exposición al aire libre que invariablemente da por resultado el blanqueo de los huesos.

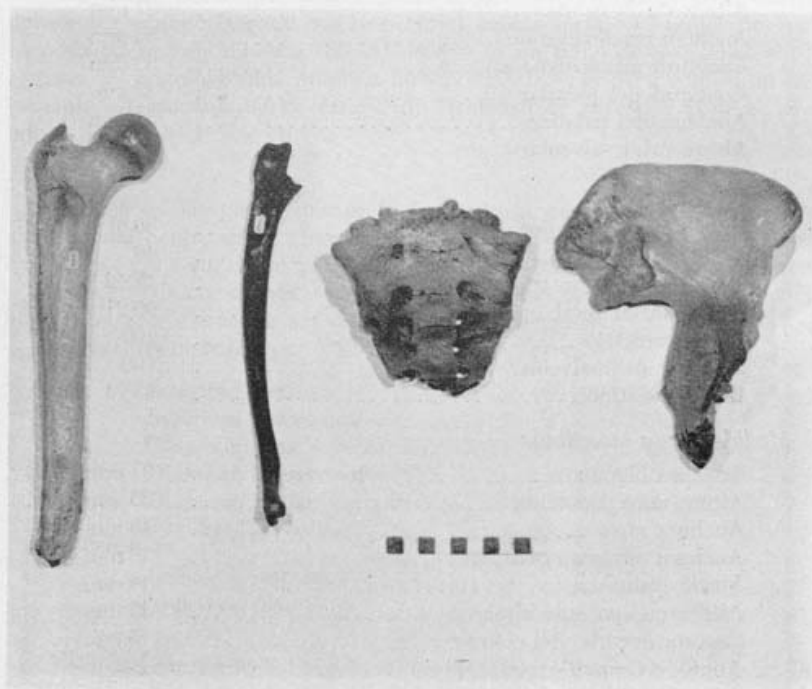
Las pocas suturas que perduraron están abiertas, pero esto se debe a presiones sufridas post-mortem. La sutura esfenobasilar está totalmente obliterada. Es posible que se trate de un adulto joven.

La confrontación general del fragmento craneano permite inferir que se trata de un cráneo de aspecto tosco pero liviano. Los huesos son en general de escaso espesor.

La porción conservada del frontal no muestra signos de deformación y tampoco son visibles en el resto del fragmento porque la acción deformatoria, por regla general, no es notable en el cráneo facial ni en la base del cráneo.

La glabella es prominente, abultada, se destaca a pesar de estar destruída la superficie del hueso y aparecer a la vista el tejido esponjoso. Los arcos superorbitarios son poco marcados. Las apófisis mastoideas son fuertes y las órbitas cuadrangulares. Estas características, aunque escasas, permiten deducir que se trata de un cráneo masculino. Aseveración que se confirma por la conformación de la cintura pelviana que es netamente masculina.

La estructura de los malares indica una cara más bien angosta y de pómulos no muy prominentes. En cuanto al perfil se puede sugerir un cierto prognatismo subnasal. La mandíbula es un hueso de contextura fuerte y de tamaño grande notablemente desproporcionado con respecto al resto del cráneo. El mentón es prominente y forma un triángulo muy marcado. El cuerpo mandibular es alto y grueso, lo mismo que la región de la sínfisis, las rugosidades no son muy notables. Esta pieza está bastante bien conservada, pues solo le falta la rama izquierda; y en cuanto al color, en general, presenta las mismas características que el cráneo, salvo en la porción derecha del cuerpo mandi-



2. Esqueleto posteraneano. Fémur, radio, sacro e iliaco.

bular que presenta una mancha amarillenta que está indicando un contacto con sedimentos. Esta mancha se prolonga por el lado interno en forma de franja. Es probable que se deba a que la pieza permaneció semicubierta por sedimentos.

Las piezas dentarias que faltan se han perdido post-mortem, estas son: los cuatro incisivos y cuatro molares del lado izquierdo del maxilar superior.

En cuanto a la mandíbula, también, el canino izquierdo, dos incisivos derechos, el canino, el primer premolar y el último molar derechos fueron perdidos post-mortem. Las piezas que se presentan insertas, están muy desgastadas.

Desde el punto de vista métrico, no es mucho lo que se puede decir, porque dadas las condiciones de fragmentación en que se encuentra el cráneo, pocas han sido las medidas que se pudieron tomar:

Medidas del cráneo

Anchura bicigomática	132 mm
Diámetro nasio-basilar	100 mm
Altura nasion-gnation	127 mm
Altura nasio alveolar	75 mm
Altura nariz	50 mm
Anchura abertura piriforme	23 mm
Distancia interorbitaria	25 mm
Anchura de la órbita	37 mm
Altura de la órbita	37 mm
Anchura maxiloalveolar	53 mm
Longitud maxiloalveolar	53 mm
Longitud del paladar	47 mm
Anchura del paladar	31 mm
Altura órbita-alveolar	51 mm

Indices

Indice facial superior	56,81
Indice nasal	46
Indice nasio-facio transversal	17,42
Indice facial total	96,21
Indice orbitario	100
Indice máxilo-alveolar	100
Indice palatino	65,74

Medidas de la mandíbula

Anchura bigoniaca	97 mm
Altura rama montante	65 mm
Anchura rama	43 mm
Anchura mínima rama	29 mm
Altura sinfiana	18 mm
Altura cuerpo mandibular	45 mm
Espesor máximo del cuerpo	15 mm
Angulo (Gonion)	126°

Indices

Indice de la rama mandibular	66,15
Indice mandibular de espesor	33,33

Como la parte más destruida es la correspondiente al cráneo neural, no se ha podido hacer una apreciación métrica del mismo, en cambio, en el cráneo facial se han podido tomar la mayor parte de las medidas y en consecuencia se han obtenido algunos de los índices más importantes.

El índice facial total (96,21) indica una cara hiperleptoprosopa, es decir, muy estrecha y alargada, verificando de esta forma la simple apreciación escópica; que también se ve corroborada por el índice facial superior (56,81) que la clasifica como leptena, lo que significa una cara superior alta.

Las órbitas son grandes y altas, manteniéndose paralelos los bordes superior e inferior. El índice orbitario (100) las ubica dentro del tipo hipsiconcas, es decir, altas, aunque en este caso hay una tendencia a la regularidad.

El índice nasal (46) indica una nariz estrecha, denominada leptorrina. El análisis escópico muestra una abertura piriforme angosta y alta, lo que también indica una nariz estrecha. Los huesos nasales están destruidos, pero conjuntamente con la raíz nasal escasamente hundida, permiten inferir el poco resalte de la nariz.

El paladar presenta la forma de una U un poco abierta y es de tamaño pequeño. Desde el punto de vista métrico, el índice palatino (65,74), lo clasifica dentro del tipo leptostafilino, es decir, paladar estrecho.

Por medio de la apreciación escópica, la mandíbula surge como un hueso grande y desproporcionado con respecto al cráneo facial. El índice de la rama mandibular es muy elevado (66,15), lo que es un signo de tosquedad y primitivismo. El ángulo gonion presenta un valor de 126°, es decir que es un ángulo bastante abierto aunque no escapa de las máximas normales para el hombre adulto.

El cúbito

Es una de las piezas que se ha conservado perfectamente completa. Ha sido hallada dentro de la grieta y por lo tanto su coloración es castaña, por lo que difiere del resto de las piezas y se debe a su contacto con los sedimentos.

Desde el punto de vista escópico es un hueso de morfología normal y de contextura fuerte, aunque sus dimensiones son pequeñas.

El análisis métrico aportó las siguientes medidas:

Longitud máxima	242 mm
Longitud fisiológica	219 mm
Circunferencia mínima	45 mm
Diámetro transversal	14 mm
Diámetro anteroposterior	16 mm

Índices:

Índice de robustez	18,51
Índice de platolenia	87,50

El índice de robustez (18,51) arroja una cifra alta, lo que indica un cúbito fuerte. El índice de platolenia (87,50) lo clasifica del tipo erolenio, es decir, mediano.

La importancia del hallazgo del cúbito completo, radica en que es el único hueso largo no fragmentado, que permite realizar un cálculo de estatura. Si bien la única tabla conocida, para el cálculo de la estatura, a partir de los huesos largos, es la de Manouvrier, que fue confeccionada para el grupo europeo, por lo menos nos permite una aproximación a un dato que es definitorio para una clasificación racial. En este caso, con un cúbito, cuya longitud máxima es de 242 mm, es factible que la estatura del individuo alcanzase alrededor de 1590 mm, la que se considera como el límite del tipo camaesonia o pequeña estatura.

La pelvis

La cintura pelviana no está completa, sólo se han hallado el sacro, el iliaco izquierdo y la porción articular del iliaco derecho. El sacro está completo y el iliaco tiene fragmentada una pequeña parte del pubis.

Las fosas ilíacas internas son angostas y cerradas; las crestas ilíacas son sinuosas y gruesas; la sínfisis púbica es elevada y los arcos pubianos forman un ángulo cerrado. El sacro presenta una curvatura escasa.

En general es un conjunto óseo pequeño, pero de huesos fuertes y gruesos, que unido a la forma estrecha de la cavidad pelviana, se la puede considerar como perteneciente a un individuo del sexo masculino.

Otros restos

Además fueron hallados un fémur fragmentado del que falta la mitad inferior, algunas astillas que pertenecen a huesos largos de las extremidades inferiores no pudiéndose determinar a cuál de ellas, y dos costillas fragmentadas.

Todos estos restos, por lo destruidos, no permiten obtener datos métricos significativos para una identificación racial. Desde el punto de vista escópico se puede decir que en general se trata de huesos pequeños pero fuertes; concordando en esto con los restos arriba estudiados, lo mismo en cuanto a coloración y estado de conservación.

CONCLUSIONES

Desde el punto de vista, tanto descriptivo como métrico, se puede afirmar que se trata de un individuo de baja estatura, alrededor de 1,59 m. Los huesos son en general pequeños pero de textura fuerte, que pertenecieron sin duda a un hombre joven. El cráneo también es pequeño y la cara alargada y estrecha, la nariz es fina, los pómulos poco notables, casi huyentes, y la glabella prominente. La mandíbula es desproporcionada en su tamaño y textura con respecto al cráneo. Recuerda en mucho la forma y tamaño de las mandíbulas pámpidas, pero en cuanto a la falta de correlación estructural con el cráneo se acerca a la morfología de la cara fuéguida.

En general las características físicas responden al tipo racial fuéguido de Imbelloni (1938) pero hay que aclarar que la estructura de la mandíbula y la estatura algo más elevada que la determinada por Imbelloni (1,57 m); no encajan enteramente dentro del grupo, pero de todas formas la caracterización fuegoide es indudable.

Una serie de esqueletos procedentes de la zona de Cañadón León, en la provincia de Santa Cruz, fueron estudiados por Bórmida (1949). Entre éstos se pudo discriminar dos tipos raciales: uno de alta estatura, evidentemente pámpido, y otro de talla mediana, tendiendo a baja. Los restos de este segundo grupo son escasos y no se pudieron determinar las características raciales definitorias. Pero es posible que se trate de individuos del mismo tipo racial del Alto Río Pinturas.

La distribución geográfica de la raza fuéguida ocupa un área marginal que se extiende por la parte austral de Tierra del Fuego y se prolonga sobre la costa

atlántica y el archipiélago chileno. En el interior del continente encontramos grupos de características pámpidas y según Bórmida tipos híbridos producto de la metamorfización entre pámpidos y fuegidos; los que se hallan fundamentalmente en el extremo Sur. Por lo tanto es posible que los restos del Alto Río Pinturas correspondan a este tipo metamórfico, pero con la dominancia de las características fuegoides.

BIBLIOGRAFÍA

- BORMIDA, MARCELO, "Sepultura Colectiva bajo Roca en la Patagonia Austral". En: Runa. V. II. Buenos Aires, 1949.
— "Los Antiguos Patagones. Estudio de Craneología". En: Runa. V. VI. Buenos Aires, 1953-54.
- COMAS, JUAN. "Manual de Antropología Física". México, 1957.
- FRIZZI, ERNEST. "Antropología". Barcelona, 1940.
- IMBELLONI, JOSÉ. "Tabla clasificatoria de los indios. Regiones biológicas y grupos raciales humanos de América". En: Physis. T. XII. Buenos Aires, 1938.
— "La sistemática del hombre con referencia a América". En: Physis. T. XVI, Buenos Aires, 1939.
- MOREL, PIERRE. "La Antropología Física". Buenos Aires, 1964.